Revista Estudios en Ciencias Humanas.
Estudios y monografías de los postgrados
Facultad de Humanidades- Universidad Nacional del Nordeste

HOMO VIRTUALIS

Armando Dieringer

El presente trabajo esta hecho sobre un análisis del libro "Entre la tecnología y el deseo" más precisamente del capitulo VI. Ética de la investigación y la epistemología del deseo. De la Dra. Esther Díaz. De Editorial Biblos.

1. Extensión fálica

"*Las tecnologías generan un culto de sí mismas. Las cámaras fotográficas, las reproductoras de música o imágenes, los teléfonos y otros juguetes tecnológicos son portátiles y etéreamente livianos. Se han convertido en extensiones de nuestros cuerpos y de nuestras mentes".* A propósito de extensiones, ¿se podría afirmar que esta tecnología es una extensión fálica: que los aparatos genitales masculinos y femeninos están siendo reemplazados por el teclado y el monitor de la computadora? ¿Una extensión artificial y naturalmente ajena al cuerpo? La pregunta es: ¿llegará con el tiempo a consustanciarse y fundirse de tal modo esta extensión hasta prácticamente no advertir de que se trata de una extensión? ¿Formará parte del imaginario colectivo? Se tornará habito y tendrá investidura de paradigma?

Esta pregunta se desprende de la anterior. De seguro que los *hijos de Internet*: que al día de la fecha tienen aproximadamente entre 15 y 17 años, no conciben a la tecnología como extensión de los cuerpos, porque han nacido con ellas, pero ¿que sucede en el cuerpo y la mente de generaciones anteriores? Generaciones que debió adaptar y aceptar a esta tecnología avasallante? ¿Le producirá trastornos de alguna índole esta sustitución del objeto del deseo? ¿O se está acomodando y resignando a las imposiciones tecnológicas del presente?

3. Muerte efímera de la soledad

"*…Con estas incertidumbres nos reconstruimos como sujetos sin certezas, ¿pero acaso alguna vez las hubo*? Se pregunta la doctora Díaz en el capitulo VI: Ética de la investigación y epistemología del deseo. Punto 5. "La construcción del homo virtuales" que lo define como constructor de su mundo a través de las relaciones mediatizadas. También habla de la ambigüedad, anonimato y paradójica identidad.

Es verdad que siempre estuvo presente en las relaciones interpersonales la ambigüedad e incertidumbre, pero con cierta legalidad, sin embargo en el territorio virtual no esta institucionalizada, no forma parte de la costumbre y ¿no será este aspecto lo que torna atractivo al que participa en la convención cibernética? Uno se comunica virtualmente con otro, este uno construye al otro depositando en ese otro sus necesidades, su mundo ideal, construye para sí su amor ideal, y como todo lo ideal es

irreal. También se está comprobando que esta relación virtual transita el terreno de lo efímero: se conocen y se decepcionan porque la realidad les dice otra cosa, o a veces el cuento de hadas se acaba mucho antes de llegar a conocerse, y es así que alguien que busca compañía por Internet se está acostumbrando a los repetidos duelos que hace que algunos abandonen disconformes esta practica virtual. Sin embargo otros se insensibilizan y logran el habito de transitar la cornisa del riesgo, un terreno movedizo, sin esperar nada y solo les atrae el principio, los primeros contactos virtuales, el no saber nada del otro y con la intriga de qué rédito podrá obtener para sí, se intercambian acaloradamente mensajes de texto por celular como parte de la construcción del sujeto ideal, hasta que al poco tiempo la historia vuelve a repetirse.

También están aquellos que en aras de evitar el duelo no se permiten construir el sujeto ideal y buscan inmediatamente conocerse, buscan llevar esta relación virtual incipiente al plano de la realidad. De esta manera lo que hacen es utilizar el campo virtual simplemente para hallar contactos y con escasos datos dejar que la realidad decida la continuidad o no de esa relación.

Por el contrario, hay otros casos en los que no desean nunca el contacto con la realidad, y esta táctica no está limitada solo a los pre-adolescentes y adolescentes, en quienes por su condición de iniciados, se justificaría esta actitud, sino también en individuos mayores que por alguna causa física o psíquica temen que la realidad los rechace, entonces hacen uso y abuso de las relaciones virtuales engañando al que está del otro lado mediante fotos falsas e inventarios personales inventados con el único objeto de autosatisfacerse. Para estos individuos el fin es el contacto virtual y acaba cuando deja de chatear. Y dentro de esta categoría existen a su vez dos tipos de sujetos: Los que construyen en el otro a la persona ideal y a la que desea, como se ha descrito mas adelante, Y los otros, los que directamente se satisfacen con la respuesta inmediata del otro, aceptan al otro tal como se presenta, se erotizan simplemente con esa respuesta inmediata, y rápidamente, una vez satisfechos, lo descartan. Y así la próxima vez que se conectan hacen lo mismo con otros sujetos virtuales. ¿Esta trama virtual se constituye en una herramienta con la cual el sujeto manipula una batería de tácticas y estrategias con el objeto de vencer sus miedos unos y combatir la soledad otros, y que va más allá de la tecnología virtual? ¿Y si no hubiese aparecido esta tecnología, los hombres se hubiesen apropiado de otros mecanismos para colmar sus propósitos?

4. Entre la imaginación y la virtualidad

Si partimos de la hipótesis que en la vida diaria el ser humano habita solo el 20% en el terreno de la realidad y el 70% en el campo de la imaginación. Por ejemplo: un hombre se levanta por la mañana, y cuando se cepilla los dientes imagina el destino que dará al aguinaldo que cobrará ese día. El cepillado de dientes le lleva apenas dos minutos, mientras que el pensar en las adquisiciones que hará, le insume el tiempo hasta el arribo al trabajo, una hora aproximadamente. Ya en él y mientras se lleva un café al escritorio, otro pensamiento le asalta a la mente. Este sujeto alterna los planos de la imaginación y la realidad, por denominarlo de alguna manera. Enciende la

computadora y en el MSN encuentra conectada a una mujer a quien solo conoce virtualmente y que chatea desde hace tiempo suficiente como para haber construido su ser ideal. La pregunta es:

Este sujeto entonces: ¿Ingresa a un tercer plano, al plano virtual? ¿Que diferencia hay entre el plano de la imaginación y el plano virtual? Si es que existe.

5. Sexo invisible o masturbación virtual.

Entendemos a la masturbación como un hecho intransferible en el cual un sujeto se aboca a autoabastecerse sexualmente anudando a su mente imágenes que lo conduce al orgasmo, o bien acudiendo a soportes gráficos, sonoros y audiovisuales, entre otros. Ahora bien, en el terreno virtual hay dos sujetos que tienen por fin arribar al orgasmo (igual que en la masturbación) hay ausencia física (igual que en la masturbación) hay distintos soportes que contribuyen a cumplir el objetivo: texto escrito (por MSN) sonoro (micrófono) visual, en el mejor de los casos (cámara Web). La única diferencia es la conciencia de que del otro lado esta *otro* que simultáneamente responde a la demanda del primero. Esta *simultaneidad* (ausente en la masturbación y que lo hace diferente del sexo virtual) es lo que le produce el placer y que lo diferencia de la masturbación y nos condiciona a definir como sexo virtual o como llamo yo: *sexo invisible*. Porque La simultaneidad (estimulo respuesta) requiere de dos para cumplir el propósito, necesita del estimulo que genera uno para que el otro genere una respuesta que se convierte en estimulo para el primero, y así sucesivamente hasta consumarse el hecho. (Esta es una deducción de lo que al menos el sentido común hasta nuestros días, sostiene) La pregunta es: ¿Los hijos de Internet, pre-adolescentes y adolescentes de hoy, que aprenden a masturbarse mediante el sexo invisible, (y no en soledad como las anteriores generaciones), cuando tenga relaciones sexuales *con cuerpo presente*, que mecanismos mentales se accionaran en ese sujeto? Para responder a este interrogante hay que tener en cuenta la diferencia entre masturbación y sexo invisible porque la *estructura* de deseo es diferente.

6. *¿Cómo reconstruir desde los escombros*?

"*Se difuminan los límites entre el sí mismo y el afuera. Lo virtual avanza sobre las subjetividades y los estados de las cosas. (...) Los entes y los sujetos se desdibujan empíricamente y cobran formas potenciales, flotan sobre las vibraciones digitales y amenazan con el desvanecimiento y la disgregación.*" Sostiene la Doctora Esther Díaz ante los tempranos efectos del mundo virtual. Y en esta brumosa neblina que desdibuja identidades expongo la leyenda del Pombero, reconocida en la provincia de Corrientes. El pombero por si mismo es una leyenda transgresora, pues este ser mitológico, reza la leyenda: rapta a los niños y a las niñas y estos son objeto de malos tratos, persigue doncellas con quienes engendra hijos de malos instintos, prefiere a las mujeres jóvenes y casadas, etc. En el campo cuando a un anciano se le pregunta por la

paternidad del hijo de alguna madre soltera, de inmediato responde: "*Y fue el Pombero*", porque en este caso este *ser* mitológico cumple el rol de chivo expiatorio de la libido guaranítica, la papelera de reciclaje. Y esto hace que la leyenda se sostenga, aún en sociedades extremadamente conservadoras y religiosas. El mito esta presente en el imaginario y traigo a colación la leyenda del Pombero por su carga tremendamente erótica, en comparación a las restantes leyendas casi ingenuas.

El Pombero habita el territorio de la trasgresión, de lo prohibido, de lo sucio y lo pecaminoso, de lo que no se puede nombrar, pero también de lo que se desea fervientemente. Transportando el mito a nuestros días sito un ejemplo, como contribución a una mejor comprensión, y siempre en el marco de lo invisible o de lo *¿virtual?*. Cuando me preguntan si yo creo en el Pombero, les respondo que sí y fundamento mi convicción y es la siguiente: cuando un matrimonio esta teniendo relaciones sexuales y la mujer reemplaza imaginariamente a su marido por Brat Pitt, en ese momento, entre ellos, está presente el Pombero como un tercero necesario. Cuando se consume el acto, inmediatamente desaparece este ser mitologico, dice la leyenda: se *esfuma por la cerradura de la puerta*, o bien cuando en una fiesta dos personas que no se conocen se seducen mutuamente solo con la mirada, ahí está presente el Pombero, es el que conecta los filamentos de atracción entre esas personas, aunque al final, cada una de estas se haya ido por su lado y no hayan tenido contacto alguno entre sí. Cuando se entra al Chat en busca de compañía, el Pombero custodia la escena, traza el camino ambiguo haciendo que *los entes y los sujetos*, como dice en su libro la Dra. Díaz, "*se desdibujen empíricamente y cobren formas potenciales*", La pregunta es: ¿El uso de Internet con fines de satisfacción sexual, se constituyó en una herramienta para aplacar la terrible soledad e incomunicación que hoy embarga a la humanidad? De ser así, en el momento del diseño y planificación de esta tecnología, ¿se pensó en los verdaderos alcances que su práctica produce? La creación del Chat ¿es una forma de *manipulación* o domesticación que se ejerce sobre la humanidad? O como expresé anteriormente ¿el usuario acomoda la tecnología a sus necesidades como el campesino correntino acomoda a su necesidad, el uso de un mito?

7. camuflajes de la histeria colectiva

En el capítulo 2.3 Histeria e imaginario social, del libro de análisis, la autora da una noción de la histeria y define con respecto a la sexualidad del histérico: *"como un cuerpo profundamente erotizado que coexiste con una zona genital anestesiada. La contradicción reside en que se produce una necesidad sexual excesiva y, al mismo tiempo, se la rechaza*". ¿El principio que rige los alcances del Chat, podría definirse como una histeria colectiva camuflada?

8. El egocentrismo del Chat

"El medio es el mensaje" (McLuhan) Esther Díaz agrega: "*en estos tiempos que corren, el medio, además del mensaje, es el deseo y su posible satisfacción*". La pregunta entonces es: ¿Internet es un ensayo del egocentrismo, un atentado a la solidaridad o una consolidación del individualismo?

9. El nuevo poder

"La intensión de quienes comenzaron a preocuparse por el deseo sexual de las personas fue domesticar para explotar, vigilar para normalizar y castigar para amaestrar, de este modo manipulando desde muy temprana edad el deseo de los individuos se los hacía mas previsibles y se los adaptaba mejor al buen orden burgués basado en una moralina racional que estaba al servicio de la adaptación a los nuevos imperativos industriales." No solo la manipulación del deseo, la televisión aniquila el proceso de pensamiento del televidente, en la sucesión de imágenes en milésimas de segundo, el video clips es una prueba de ello, e donde no deja al espectador posibilidad alguna de elaborar un pensamiento. Lo siguiente mas que un pregunta es una afirmación ¿Internet es el nuevo poder del principio del siglo XXI?

10 El Chat fomenta la soledad

En los años ochenta el poder lo constituía la prensa, en los noventa la informática, y sostienen que en los próximos años lo constituirá la cultura, aquellos pueblos alejados de ella pasaran a la marginalidad. En otro orden de cosas y atendiendo a las transiciones impuestas por la vertiginosa marcha del tiempo, y de acuerdo a estudios preliminares, se pronostica que dentro de 20 años los casamientos serán escasos, y los hombres y mujeres solos, pasaran a engrosar las estadísticas, la pregunta es: ¿Será el Chat uno de los factores que contribuirán para que éste pronostico de los hombres solos se concrete en todas sus formas?

Bibliografía

Esther Díaz. "Entre la tecnociencia y el deseo". Buenos Aires, Editorial Biblos. 2007.
Javier Echeverría. "Filosofía de la Ciencia". Madrid. Alcal ediciones. 1998.
Rolando García. "El conocimiento en Construcción". Barcelona. Gedisa editorial. 2000
Giovanni Sartori. "Homo videns". Buenos Aires. Editorial Taurus. 1998.